

La tecnología y los cristianos



Texto clave: Escoge uno de los textos de la sección del miércoles. Escríbelo aquí y apréndelo de memoria para esta semana.

>> ______________________________



Navegar con Jesús por la autopista de la información

(Esta es una ilustración y nada más. ¿Qué relación podría tener con las citas bíblicas de la siguiente página?).

Siete adolescentes se agruparon en el sofá de la oficina del pastor. Seis más se sentaron con las piernas cruzadas en el piso. Sus ojos estaban fijos en el televisor y en la caja negra que estaba debajo de este mientras el pastor ajustaba las conexiones. Finalmente apareció el título de una película: *Carrozas de fuego*. Se trata de una película inspiradora de la década de 1980 sobre un atleta cristiano que rechazó correr la carrera más importante de su vida en las olimpíadas de 1924 porque esta se celebraría en domingo, que él observaba como día de reposo. Era una película interesante y divertida para un sábado por la noche. Pero eso no era lo que tenía al grupo tan cautivado.

Sus ojos estaban pegados al televisor porque ese sábado por la noche de 1982 estaban viendo por primera vez en sus vidas una película en video. Ahora esto nos suena como historia antigua, pero para estos adolescentes el mundo cambió para siempre esa noche. Estos chicos habían crecido en un mundo en el que se les había enseñado que los buenos adventistas no van al cine. Algunos de ellos obedecían la regla, otros no, pero todos sabían que existía esa norma.

Sin embargo, de repente, las mismas películas que pasaban en el cine estaban disponibles para ellos seis meses después en la comodidad de su hogar. Hasta los pastores podían alquilar películas para pasárselas a sus grupos de jóvenes. La vieja norma ahora parecía más sencilla y clara gracias a esta nueva invención de la tecnología.

Hace 25 años, cuando las personas mayores tales como nuestros padres, maestros o quien escribe estas líneas eran preadolescentes, no existían los reproductores de video o de DVD. No existían los teléfonos móviles, de manera que cuando los jóvenes salían, en caso de que surgiera algún contratiempo tenían que llevar consigo monedas para poder llamar a sus padres desde un teléfono público. No existían las computadoras personales ni los reproductores de discos compactos; solo había discos de vinilo, casetes y unas gigantescas cintas de ocho canales.

En esa época, si nuestros amigos se mudaban al otro lado del país y queríamos contactarlos, teníamos que escribirles una carta y esperar un par de semanas para saber de ellos. De lo contrario, no nos quedaba otra que pagar una costosa llamada telefónica de larga distancia. No existían el correo electrónico ni los chats que pudieran unir a los amigos en la distancia.

En esa época, si un adolescente quería ver fotos para adultos tenía que ir a la tienda de la esquina y comprarse una revista arriesgándose a que su maestro o sus padres lo descubrieran con las manos en la masa. Nadie tenía computadoras en su habitación desde donde ingresar a sitios pornográficos con tan solo presionar una tecla.

En 25 años la tecnología ha cambiado nuestra vida cotidiana para siempre. Podríamos debatir durante horas si ha sido para bien o para mal. Algunos cambios han sido para bien, pero otros definitivamente no. Sin embargo, la tecnología llegó para quedarse, y cada día seguirá evolucionando. Lo importante es decidir qué uso le daremos y ser conscientes de su potencial de transformarnos.





Domingo 6 de diciembre
MI OPINIÓN

>> La nueva compañera que llegó a la escuela es un poco diferente. Siempre recibió educación en su hogar y su familia ni siquiera tiene televisión. Cuando un profesor nos pide que busquemos alguna información específica en Internet, ella pregunta si puede ir a la biblioteca a investigar. «Nosotros no tenemos Internet en casa —explica—. Creemos que por ese medio se reciben muchas cosas malas que un cristiano no necesita. Lo mismo pasa con la televisión y los videos. Nosotros preferimos llevar una vida más sencilla». Durante la hora del almuerzo, la jovencita se sienta con nosotros en la misma mesa. Uno de nuestros amigos dice: «¿De verdad ustedes no tiene televisión ni Internet? ¡Están locos! ¡Están viviendo en la Edad Media!».

>> ¿Participaríamos de esa conversación? ¿Tiene razón nuestra nueva compañera, o también pensamos que es un poco exagerado?

>> Podemos visitar http://www.RealTimeFaith.adventist.org (en inglés) y exponer allí nuestras opiniones. Seamos claros y sinceros. Digamos lo que pensamos.



Lunes 7 de diciembre
¿QUÉ TRATAN DE DECIR?

Diferentes personas, diferentes opiniones. Algunos pensamientos que siguen representan los puntos de vista de sinceros ciudadanos del reino de Dios, pero otros no. ¿Puedes distinguir entre unos y otros? ¿En qué se comparan estos pensamientos con lo que Dios dice en su Palabra? Después de repasar los textos de la sección «Dios dice...», escribe un párrafo que exprese tu opinión. Preparémonos para exponer en la Escuela Sabática lo que hemos escrito.

>> «Una vez que aparece una nueva tecnología, o nos montamos sobre la aplanadora, o nos quedamos en el piso y nos pasa por encima».— *Steward Brand, "pensador y escritor estadounidense contemporáneo.*

>> «Toda tecnología ha de presumirse culpable hasta que se demuestre lo contrario».— *David Brower, defensor estadounidense del medioambiente del siglo XX.*

>> «La tecnología es una forma de organizar el universo para que el hombre no tenga que experimentarlo».— *Max Frisch, arquitecto y escritor suizo del siglo XX.*

>> «La tecnología [...] es una cosa rara. Por una parte nos ofrece cosas maravillosas, pero por otra nos da una puñalada en la espalda».— *Carrie P. Snow.*

>> «Las computadoras personales están siendo diseñadas para cumplir muchas nuevas funciones, incluyendo la desaparición de tareas escolares que antes eran devoradas por los perros».— *Doug Larson.*

>> «Las computadoras facilitan muchas cosas, pero la mayoría de las cosas que hacen más fáciles son innecesarias».— *Andy Rooney, periodista estadounidense contemporáneo.*

>> «La búsqueda de información en Internet es como tomarse un trago en una boca de incendios».— *Mitchell Kapor, desarrollador de programas informáticos estadounidense contemporáneo.*

Escribe tu propio pensamiento
Yo digo que...

>> ______________________________



Copyright © 2009 General Conference of Seventh-day Adventists



Martes 8 de diciembre

¿Y ENTONCES?

>> «Por más que la apreciemos o la odiemos, la tecnología siempre va a estar allí, llegando hasta cada aspecto de nuestra vida. ¿Cómo podemos nosotros como cristianos relacionarnos con nuestro mundo cambiante? Internet es tal vez el mejor ejemplo de cómo una nueva tecnología puede traer tanto cosas muy buenas como cosas muy malas. Significa contar con demasiada información en la punta de los dedos. Podemos conectarnos instantáneamente con amigos de lugares lejanos; sin embargo, a través de esa misma línea de alta velocidad pueden entrar la pornografía, las apuestas en línea y las salas de *chat* donde abundan los abusadores de menores en búsqueda de nuevas víctimas».

>> «Como adolescentes cristianos contemporáneos, tenemos muchas más opciones que los adolescentes de hace veinticinco, cincuenta o cien años. Toda nueva tecnología nos brinda una serie de alternativas. ¿Usaremos Internet para bajar estudios bíblicos o fotos de personas desnudas? ¿Alquilaremos películas de video en las que se promociona la muerte y la destrucción, o películas de personas que se interesan y ayudan a los demás? ¿Escucharemos en nuestros reproductores música que glorifica a Jesús o que exalta a Satanás? ¿Usaremos nuestro teléfono celular para llamar a un amigo que necesita palabras de ánimo o para enviar mensajes de texto con chismes sobre un compañero de clase?

>> «Las opciones son muchas y, en vista de que nosotros formamos parte del equipo de Jesús, cualquier decisión que tomemos es importante.



Miércoles 9 de diciembre

DIOS DICE...

>> **Romanos 12: 2**
«No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto».

>> **Josué 24: 15**
«Pero si no quieren servir al Señor, elijan hoy a quién van a servir: si a los dioses a los que sus antepasados servían a orillas del Éufrates, o a los dioses de los amorreos que viven en esta tierra. Por mi parte, mi familia y yo serviremos al Señor».

>> **Filipenses 4: 8**
«Por último, hermanos, piensen en todo lo verdadero, en todo lo que es digno de respeto, en todo lo recto, en todo lo puro, en todo lo agradable, en todo lo que tiene buena fama. Piensen en toda clase de virtudes, en todo lo que merece alabanza».

>> **Salmo 119: 9**
«¿Cómo podrá el joven llevar una vida limpia? ¡Viviendo de acuerdo con tu Palabra!».

>> **1 Corintios 10: 31**
«En todo caso, lo mismo si comen, que si beben, que si hacen cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios».



Jueves 10 de diciembre

¿QUÉ TIENE QUE VER CONMIGO?

>> Ya sea seamos esa clase de personas que tiene los últimos avances tecnológicos o por el contrario la que no sabe ni programar la videograbadora para grabar un programa de televisión, no podemos negar que la tecnología ejerce una gran influencia sobre nuestra vida. Depende de nosotros tomar la decisión de usarla de manera sabia o insensata.

>> El televisor, el reproductor de DVD, el teléfono celular o la computadora no son más que herramientas. No son «mejores» o «peores» que un destornillador o un martillo. El martillo puede usarse para construirle una casa a un desamparado o para amenazar a alguien de muerte. Estos ejemplos pueden parecer exagerados, pero el mensaje es claro. La tecnología crea herramientas, pero nosotros somos los que las utilizamos. Fuimos creados a imagen de Dios, y somos aquellos a quienes Dios les dio su Palabra como norma. Tomemos la decisión apropiada.

>> No permitamos que la tecnología gobierne nuestra vida. Llevemos nosotros las riendas. Decidamos qué usaremos y de qué manera lo usaremos, y a continuación pidamos al Espíritu que nos ayude a usar la tecnología para la gloria de Dios.



Viernes 11 de diciembre

¿CÓMO FUNCIONA?

>> ¿Cuál es el dispositivo tecnológico que más usamos? ¿La computadora? ¿El teléfono celular? ¿El reproductor de discos compactos? ¿El televisor?

>> Escribámosle una carta a ese artefacto en la que le explicaremos que como seres humanos, nosotros tenemos el control y somos los jefes. Expliquemos que como cristianos tenemos que tomar ciertas decisiones y establecer las normas. Por ejemplo, podemos decirle a nuestro televisor que hay ciertos programas que no veremos más. Nosotros estamos al mando, por lo tanto, ¡asegurémonos de que la tecnología lo sepa!

Copyright © 2009 General Conference of Seventh-day Adventists